

investigaciones tan cuidadosas y tan perspicaces como la de Prieto dan pie para intuir que un segmento muy apreciable de la literatura latinoamericana sólo se explica por su inestable instalación en las intersecciones de varios modos de organización social y de muy desiguales —hasta incompatibles— códigos culturales.

Universidad de San Marcos
University of Pittsburgh

ANTONIO CORNEJO POLAR

HENSLEY WOODBRIDGE Y DAVID ZUBATSKY: *Pablo Neruda: An Annotated Bibliography of Biographical and Critical Studies. La más completa Bibliografía sobre la obra de Neruda.* New York: Garland Publication, 1988.

Más de cincuenta bibliografías se han publicado sobre la voluminosa obra de Pablo Neruda desde el año 1936 en que la *Revista Hispánica Moderna*, en tres páginas, publicó la primera lista de obras de y sobre el poeta chileno, preparada por Sidonia Rosenbaum. Desde muy temprano la actividad literaria de Neruda despertó el interés de los lectores hispánicos y algunos de entre ellos afrontaron la voluntaria tarea de tomar nota de todo lo que se iba publicando relativo a ese autor.

El primero de estos bibliógrafos persistentes fue, en Chile, el Padre Alfonso Escudero, quien presentó en 1964, en la revista *Mapocho*, las “Fuentes para el conocimiento de Neruda”. Las primeras ediciones de las *Obras Completas*, publicadas por Losada, traen esta bibliografía, la que ha ido aumentando en cada nueva edición, a cargo de un antiguo y fiel crítico nerudiano: Hernán Loyola.

La primera publicación de una bibliografía sobre este autor en forma de libro autónomo la realizó Jorge Horacio Becco (Buenos Aires, Casa Pardo) en 1975. Son 261 páginas y 1057 entradas bibliográficas en las cuales predominan referencias a la crítica hecha en Chile y Argentina y se limita a la escrita en idioma español. Los siguientes aportes importantes en esta materia se cumplen en los Estados Unidos, gracias a los esfuerzos de varias personas, entre ellos, Enrico Mario Santí, Angel Flores, y David William Foster.

En los años setenta comienzan a aparecer también bibliografías dedicadas exclusivamente a la obra y crítica nerudiana en otras lenguas, dando cuenta de las respectivas traducciones. Entre ellas se destacan las de Bonnie Beckett sobre la recepción en lengua alemana, las de Giuseppe Bellini y de Gabriele Morelli en italiano, la de Esperanza Figueroa en inglés, la de Ingemann Larsen en danés y la de Emil Volek en idiomas de los países socialistas de Europa.

Al mismo tiempo que los especialistas iban avanzando en esta modesta labor de allegar sucesivamente nuevos datos tras la común aspiración de abarcar un corpus crítico impresionante, algunos se ocupaban de ir evaluando de manera selectiva el material que pudiera prestar más utilidad al estudioso. En 1975, uno de los críticos nerudianos más distinguidos, el Profesor inglés Robert Pring-Mill, publicó una inteligente y breve bibliografía anotada de la obra nerudiana en la cual se discuten ciertos problemas textuales de las diversas ediciones de las obras de Neruda y donde el Profesor de Oxford ofrece incluso útiles sugerencias para una bibliografía ideal (con vistas a la quinta edición de Losada de las *Obras Completas*—ojalá verdaderamente completas).

Toda esta silenciosa, modesta y útil labor colectiva, que es indudablemente un reflejo palpable del aprecio fervoroso de cientos de lectores, profesores y críticos de todas las nacionalidades por la obra de un poeta, encuentra finalmente su culminación en la voluminosa obra de 648 páginas que hoy reseñamos y que recién aparece publicada en inglés por la Editorial Garland, en Nueva York y Londres, fruto del trabajo de dos especialistas norteamericanos. Ambos autores son profesores universitarios y especialistas en Biblioteconomía en dos universidades de Estados Unidos. Woodbridge ha publicado anteriormente, entre otras, las bibliografías de Galdós y Darío (Scarecrow Press, 1975) y Zubatsky, por su parte, es autor de una muy útil *Guía anotada de bibliografías sobre autores de Latinoamérica* (Scarecrow Press, 1986).

La obra, producto del trabajo de estos dos expertos en la materia, es extremadamente fácil de manejar, gracias a sus índices de títulos, y de autores, editores, reseñadores y traductores. Contiene 2384 fichas anotadas y ellas cubren la crítica hecha en torno a la obra de Neruda en español, inglés, francés, alemán, italiano y portugués. El libro se abre con la lista de las personas que ayudaron a los autores a recopilar todo este impresionante material. La nómina, en su amplitud territorial, sugiere vastos desplazamientos, intensos intercambios epistolares y, ciertamente, prolongado esfuerzo. En la introducción los autores confiesan haber tardado cuatro años en la tarea. Cualquiera que conozca el servicio de bibliotecas en Estados Unidos, que facilita el acopio de datos y materiales con rapidez y eficiencia únicas, sabe que en cuatro años, con el beneficio de tal ayuda, se puede avanzar largo trecho.

La organización de esta obra es, por su amplitud, necesariamente más compleja que la de Loyola o la de Becco. Se inicia con la lista de las colecciones citadas más de una vez (actas de congresos y simposia, volúmenes colectivos, revistas de homenaje, etc). Luego viene la lista de las bibliografías destinadas al autor. A continuación, los estudios biográficos, primero los generales y luego los

artículos relativos a cualquier incidencia de la vida del poeta ordenados en forma cronológica.

Detengámonos aquí para mostrar un ejemplo del tipo de anotación que los autores ofrecen de las obras catalogadas. Del libro *Neruda* de Volodia Teitelboim, además de los datos sobre las dos ediciones y las referencias a seis reseñas del libro, se dice lo siguiente: "Las dos ediciones difieren probablemente en el agregado a la segunda de las páginas 407-8 relativas a la muerte de Matilde Urrutia. Este es el más completo relato escrito hasta la fecha de la vida de Neruda por alguien que fue su amigo. El escribe este volumen dirigido al lector común. El estudioso habría preferido más notas que las contenidas en las págs. 409-11. El índice de nombres personales, pp. 412-25, es bastante útil. No contiene bibliografía ni de las obras de Neruda ni de las obras sobre él. El hecho de haber sido escrito en el exilio probablemente le impidió al autor examinar algunas fuentes, disponibles en Chile pero no en otros países."

La sección siguiente es sobre "Neruda y sus contemporáneos", en la cual se citan publicaciones hechas por los amigos —y enemigos— del poeta dejando testimonios sobre él o trabajos que apuntan a la relación de Neruda con ellos. Ordenada alfabéticamente, esta sección se abre con tres "contemporáneos" que compartieron muchos momentos de la vida de Neruda y escribieron repetidas veces sobre él: Rafael Alberti, Arturo Aldunate, Fernando Alegría.

En la página 169, con la entrada 780, se inicia la lista de los estudios generales sobre el poeta y ellos cubren hasta la ficha 1099 en la página 253. Ciertamente, un número crecido de obras.

La siguiente sección, verdaderamente novedosa en la serie de bibliografías, considera publicaciones relativas a tópicos especiales. Por ejemplo, "simbolismo agrícola" (un trabajo hecho sobre el uso de símbolos de la vida del campo en la poesía de Neruda), "América", "Temas araucanos", "Simbolismo de pájaros y piedras", "censura", "creacionismo", "muerte", etc.

La ficha 1214 inicia el recuento de trabajos relativos a las obras poéticas de Neruda, ordenadas cronológicamente a partir de *Crepusculario* y hasta los poemarios póstumos. Es, comprensiblemente, la sección más extensa del libro.

Las últimas secciones son mucho menos extensas. Primero, 37 páginas dedicadas a trabajos sobre la prosa de Neruda. Luego, 4 entradas, citando artículos relativos a su labor periodística (en *Claridad* y *La Nación*). Seguidamente, las cartas de Neruda (a Eandi, a su hermana Laura y las de amor, a Albertina Azócar), su labor de traductor (de James Joyce, de Shakespeare).

Una sorpresa puede constituir la sección dedicada a la labor del poeta como dramaturgo. Se sabe que su única obra de teatro fue *Fulgor y muerte de Joaquín*

Murieta. Sobre ella hay cerca de 40 fichas pero luego —y esto acaso sea lo sorprendente— hay nutridas referencias a artículos que dan cuenta de traducciones y presentaciones de la obra en numerosos países, además de Chile: Estados Unidos, Cuba, Francia, Alemania Oriental, Hungría, Italia, México, Polonia y España. Aún hay constancia de presentaciones de la obra, traducida al alemán (!), en Boulder, Colorado (EE.UU.) y en Londres.

Finalmente, fichas sobre 4 artículos periodísticos informando acerca de subastas públicas con manuscritos nerudianos, y luego —otra novedad bibliográfica— un capítulo dedicado a reseñar la presencia de Neruda como personaje en libros de ficción, así como 4 libros de poemas enteramente dedicados a Neruda. Entre las novelas que lo cuentan como personaje están las recientes de sus compatriotas Antonio Skármeta e Isabel Allende (*Ardiente paciencia* y *La casa de los espíritus*), pero además —dato mucho menos conocido— una novela de André Maurois (*Les roses de septembre*). También nos informamos en esta sección de que el novelista ruso Annenkov publicó en 1962 una novela basada en la vida y obra de Neruda (*El senador de los mineros*).

Las últimas páginas, previas a los índices, contienen cerca de 150 fichas suplementarias y no se explica al lector su ubicación fuera de catálogo. Imaginamos que habrán surgido a última hora, estando el libro en proceso de impresión.

Nos hemos detenido en el detalle de esta obra de referencia porque nos parece que será un histórico punto de apoyo para los estudiosos nerudianos. Sería mezquino entrar a detallar omisiones u ocasionales errores. Los autores mismos confiesan, lamentándolo, la imposibilidad de haber acogido las múltiples referencias a la obra de Neruda hechas en los idiomas de la Unión Soviética.

Ya notable logro, nos parece, sería el hecho de haber ofrecido esta extensa lista clasificada de las publicaciones hechas en torno al caudaloso Neruda, pero lo que hace de verdad valiosa y única esta obra bibliográfica, son las muy acertadas notas descriptivas que ofrecen, con brevedad pero con suficiente rigor, una idea preliminar del contenido del respectivo libro o artículo crítico.

Es de esperar que los autores sigan siendo los destinatarios de informaciones relativas a las publicaciones pasadas y futuras sobre el poeta chileno para que en las sucesivas ediciones este trabajo pueda resultar aún más completo. Ningún bibliógrafo pretenderá, o creará nunca, haber agotado las fuentes disponibles para el estudio de su autor. Cuando ese autor es un hombre como Neruda, que gozó de un reconocimiento temprano y universal, que provocó polémicas personales literarias y políticas a granel, que cumplió una incansable actividad en múltiples campos, que fue traducido a todos los idiomas y dotado finalmente con el Premio Nobel, será imposible disponer jamás de una información bibliográfica absolu-

tamente completa. Pero esta obra, cuya publicación saludamos con admiración y júbilo, es un avance seguro hacia esa meta imposible.

Dickinson College
University of Pennsylvania

CARLOS CORTINEZ

EDGAR O'HARA: *Lengua en pena*. México, F.C.E., 1988.

Lengua en pena reúne poemas escritos desde 1973; "reúne" es una manera de decir: en realidad, lo que persigue O'Hara desde hace por lo menos diez años es, más que una simple reunión de lo escrito o una antología, la construcción de una obra poética orgánica y coherente que someta la natural diversidad de muchos años de escritura a la unidad intencional del proyecto poético. La poesía reunida es pues aquí poesía reuniéndose, pero también suprimiéndose, completándose, expandiéndose, modificándose; esto es, se presenta al lector no como producto definitivamente terminado, sino como *work in progress* o poesía en movimiento y en desarrollo. Es sustancialmente (nos parece oportuno recalcarlo) el mismo método de trabajo que utilizaba un poeta como Emilio Prados, quien sacaba sistemáticamente de sus carpetas materiales antiguos que reestructuraba para la constitución de un libro nuevo: "Pues toda esa masa de material inédito, y lo ya publicado por añadidura, lo consideraba él como puesto en entredicho, y disponible, cada vez que emprendía un nuevo libro (...) por eso poemas compuestos veinte años antes, y a veces nunca publicados, podían verse *incursos* en un nuevo libro, juntos o separados"¹.

Por eso también en la obra de O'Hara puede reaparecer tal o cual poema que es el mismo, porque conserva en lo esencial su vértebra, y no es el mismo porque el texto ha sido más o menos modificado o, incluso si queda intacto, está diferentemente *situado*, vive en otra casa, sus nuevos vecinos lo hacen existir de otra manera; los poemas que lo rodean y al rodearlo lo determinaban ya no están o están en otra parte y ahora son otros los que lo acompañan. La poesía está de mudanza y se muda cada vez que tiene necesidad. En una nota puesta como introducción al poemario de O'Hara *Contaminado por la sombra del sol*, Lima, Ruray Editores, 1980, Carlos López Degregori, poeta de la misma generación que Edgar, explica que, en febrero de 1979, O'Hara dejó de escribir por un tiempo y se dedicó a revisar lo mucho ya escrito desde 1973: "O'Hara —dice el prologuista—

¹ José Sanchis-Banús, "Introducción biográfica y crítica a Emilio Prados". *La piedra escrita*, Madrid: Castalia, 1979, p. 26.